



GUÍA RETIRO N° 3

SER Y ESTAR DESDE LA GRATUIDAD

*“Dios diseñó cada detalle de mi vida;
no es a causa del destino, sino la voluntad de Dios”*

Candidman

Vida y Vocación

Mi vida toda es una experiencia profunda de la gratuidad de Dios. Basta recordar una a una todas las vivencias a partir de mi niñez y juventud. Cuántas demostraciones de esa amorosa Providencia de Dios.

¿Qué tengo yo que no haya recibido de Dios? (1 Cor 4,7) ¿Lo mejor que hay en mí, no es acaso reflejo e imagen de Dios? (Jn 4,27) ¿Y lo mejor de mis iniciativas y decisiones no es un don inestimable de su Espíritu? No hay entonces razón para desconocer tantos regalos de Dios en mi vida. Nos creó, nos redimió y por su sola misericordia nos salvará. En esta convicción se fundamenta mi esperanza y se fortalecen las relaciones humanas y la fraternidad. Puesto que todo lo he recibido de Dios gratuitamente, también siento la necesidad de compartir bienes y talentos sin esperar nada a cambio, porque Dios es mi única riqueza y la gratuidad de su amor da sentido a mi existencia.

También mi vocación y compromiso de seguir el proyecto de Jesús en el discipulado, tiene como punto de partida la experiencia de la inmensa gratuidad de Dios que me eligió y me envía a una misión con la seguridad de su fidelidad y misericordia y me asiste con su gracia para que pueda asumirla con obediencia y responsabilidad sin caer en la autosuficiencia o el desaliento.

En palabras del Papa Francisco “La frase clave de las consignas de Cristo a sus discípulos es precisamente esta: gratuitamente habéis recibido, gratuitamente dad; palabras en las que se comprende toda la gratuidad de la salvación. Porque no podemos predicar, anunciar el Reino de Dios, sin esta certeza interior de que todo es gratuito, todo es gracia”

Entre los muchos signos de la gratuidad, el Papa Francisco indica especialmente la pobreza y la alabanza a Dios. De hecho, el anuncio del Evangelio debe pasar por el camino de la pobreza y su testimonio: “No tengo riquezas, mi riqueza es sólo el don que he recibido de Dios. Esta gratuidad es nuestra riqueza” Es una gratuidad recibida y anunciada.

Para reflexionar

Lucas 14,12-14

Dijo Jesús a uno de los principales fariseos que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, hermanos, parientes, o vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te inviten a ti y con eso quedes ya pagado. Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres a los lisiados, a los cojos y a los ciegos. ¡Dichoso tú si no pueden pagarte! Recibirás tu recompensa cuando los justos resuciten”

Es la revolución del Evangelio: Dios nos ha llamado gratuitamente y nuestra existencia tiene que convertirse en expresión viva de esa gratuidad. La *humildad*, el *desinterés*, la *gratuidad* son valores fundamentales en el Reino proclamado por Jesús, para un mundo donde con frecuencia se cambia el orden de valores considerados como tales por los hombres.

Toda nuestra espiritualidad como Hijas de Nuestra Señora de las Misericordias está marcada por la gratuidad, como uno de los componentes esenciales en el ejercicio y vivencia de la misericordia. En una sociedad altamente marcada por lo rentable, se necesitan testigos de la gratuidad vivida libre y gozosamente, en permanente actitud de acción de gracias. La Eucaristía es un Himno a la Gratuidad, es la más perfecta Acción de Gracias.

¡Si conocieras el don de Dios!

María Santísima es la mejor expresión de la gratuidad de Dios y lo dice bellamente en su Magnificat consciente de todas las gracias que Dios ha derramado en ella. Su respuesta es reconocer que no son méritos suyos sino gracia de Dios, alabarle y proclamar todo lo que ha realizado en ella y ser fiel al sí que un día dio al Señor.

Reflexionar y compartir

1. Comparte la gratuidad de Dios en la historia de tu vida y vocación.
2. ¿Qué aplicación tiene en nuestra reflexión las siguientes citas:
 - Mt. 10, 7 – 8
 - Mc. 3, 13
 - 1 Cor. 4, 7
3. Una oración personal como fruto de estas reflexiones.

“El Dios de Jesús es pura gratuidad, no se le puede comprar, ni vender, pues todo en Él es regalo, gracia y don sin condiciones: pide y se te dará, busca y encontrarás”